
GLOSAS SOBRE EL LIBRO

Una ciudad de profesiones

Jordi Ludevid

Justificación

No es habitual acompañar la aparición de un nuevo libro con unas glosas a modo de valoraciones de personas de reconocida autoridad y por ello considero adecuada una justificación.

Además de ser un profesional arquitecto y por lo tanto de haber convivido con los profesionales y la profesionalidad, he dedicado veinte años a las instituciones profesionales —a las de Catalunya, España, Europa y del mundo. Soy consciente en primera persona, estoy informado, del deterioro en el que se despliega hoy el «quehacer profesional» en todo el mundo. Sé perfectamente que este no es un tema de moda ni habitualmente mediático, por lo menos hasta la llegada de la pandemia. Tampoco es un tema que esté en las agendas políticas de los gobiernos estatales o autonómicos, ni en la de los medios audiovisuales de comunicación. Por el contrario, es un tema velado y oculto, encriptado, eclipsado y decaído. En el mundo intelectual y de la alta cultura es un tema que ha sido ignorado aunque también crecientemente reclamado. ¿Cómo contribuir pues a recuperar un debate y una reflexión? La importancia del mundo profesional y sus problemas sin duda lo demanda, está ya requiriendo un debate, una reflexión. El libro *Una ciudad de profesiones* ofrece, un conjunto de informaciones y argumentos, unas bases, para facilitar este debate.

Para iniciar y fundamentar este debate, nada mejor que dar a conocer algunas reflexiones de cualificadas personas conocedoras del quehacer profesional y de sus problemas, que valoran este trabajo iniciático de compilación y divulgación, abriendo así una reflexión compartida. En mi humilde opinión no es un tema cualquiera sino muy relevante, necesitado de una reconocimiento profundo y compartido.

Las treinta y seis glosas existentes en el momento de la publicación del libro quisieran facilitar un proceso de participación en el que las recibidas con posterioridad se irían incorporando a esta página. Nada sería más estimulante que recibir reflexiones de aquellos lectores del libro que interesados en este tema, quisieran participar. Sus opiniones serían muy bien recibidas, serían divulgadas. Las esperamos en Jordi_Ludevid@Coac.net.

JORDI LUDEVID

Índice

1. Carlos Ferrater	4
2. Francisco Jarauta	5
3. Javier Gomá	6
4. Joaquín Sabate	7
5. Serafín Romero	9
6. Arcadi Gual.....	10
7. Roberto Fernández Díaz.....	13
8. Carme Trilla	14
9. Juan José Rodríguez Sendín.....	16
10. Antoni Solanas	18
11. Victoria Camps.....	19
12. Joaquín Mañoso	20
13. Josefina Cambra	22
14. Celestino García Braña.....	23
15. Josep Lluís Mateo	26
16. Eva Serrats	27
17. Joan Clos	29
18. Ferran Mascarell i Canalda	32
19. João Santa-Rita	34
20. Howard Gardner.....	35
21. Fredy Massad.....	36
22. Alberto Campo Baeza.....	37
23. Luis Vilches	39
24. David Saldoni.....	41
25. Eloy Algorri.....	42
26. Josep Maria Llop	44
27. Oriol Nel·lo.....	45
28. Félix Solaguren-Beascoa	47
29. Antonio García Herrero	49
30. Álvaro Siza Vieira - Manuel Somoza Barreiro	51
31. Carme Sanmartí	52
32. Federico García Erviti	54
33. Marc Marcè i Casaponsa	56

34. Carlos Irisarri Martínez.....	58
35. Federico Mayor Zaragoza	59
36. Sandra Bestraten	60

1. Carlos Ferrater

El conjunto de asociaciones y colegios profesionales que aglutinan los diferentes oficios, constituyen una parte sustantiva de la sociedad civil, imprescindible para la organización de la sociedad, especialmente en momentos sensibles como el presente. Estas asociaciones y colegios conforman uno de los pilares que históricamente han sustentado la vida de las comunidades. Cataluña, con una larga tradición en el asociacionismo y con unos colegios profesionales muy implantados, representativos y con una gran incidencia social y ciudadana, podría ser un modelo para otros países.

Jordi Ludevid desgrana a través de las páginas de su libro *Una ciudad de profesiones*, una concepción lúcida, bien argumentada y muy documentada, de la gran relevancia de estas asociaciones vinculadas al devenir de la ciudad contemporánea. Ello hace de este libro una lectura muy oportuna en un momento en el que será necesario adaptar los diferentes oficios a las nuevas demandas de la sociedad.

La trayectoria personal, profesional e institucional de Ludevid, vinculada nacional e internacionalmente al asociacionismo del mundo de la arquitectura, avala sobradamente la autoría de este libro que discurre por la historia, la condición transversal y la relevancia internacional que estas asociaciones han tenido a lo largo del tiempo y que siguen teniendo como parte sustancial de la base y soporte de nuestra sociedad, tanto en el presente como lo tendrán en el futuro.

CARLOS FERRATER

Arquitecto

Premio Nacional de Arquitectura 2009 y 2011

Académico de la Real Academia

de Belles Arts Sant Jordi

2. Francisco Jarauta

He leído con atención el estudio realizado por Jordi Ludevid en torno a la problemática de las Profesiones en el contexto de las sociedades del futuro. Es una temática que ha adquirido a lo largo de las dos últimas décadas una relevancia importante. Situados en la llamada Sociedad del Conocimiento y entrando en una nueva fase de la Sociedad de la Información, todos los sistemas sociales se han visto afectados de forma directa.

Sin duda alguna, los modelos educativos y formativos son los más afectados. Bastaría analizar los debates últimos en torno a los informes que proyectan situaciones relativas a las sociedades del futuro. Los Politécnicos especialmente, pienso en Zurich o en Singapur, han avanzado propuestas de reformas importantes.

Hace apenas dos años el Informe elaborado por la Universidad de Cambridge proponía que la tarea más urgente en el campo de la innovación educativa era “proyectar las profesiones del futuro”. Es una urgencia estratégica. Hemos heredado modelos profesionales que vienen del siglo XIX y que han sido difícilmente adaptados a las nuevas situaciones científico técnicas, quedando hoy obsoletas para afrontar las exigencias del futuro. Una reflexión sobre este particular es urgente, también acometer y proyectar sobre nuestros sistemas universitarios y de *recherche* nuevos modelos que posibiliten los desafíos del futuro.

Por estas razones muestro mi apoyo entusiasta al estudio del arquitecto Jordi Ludevid.

FRANCISCO JARAUTA
Filósofo
Catedrático de Filosofía de la UM

3. Javier Gomá

Apenas existen estudios sobre la historia, naturaleza y función de la profesión, siendo así que el tema es la mayor importancia teórica y práctica, pues la profesión es, en una perspectiva privada, el modo como la mayoría se gana la vida, y en perspectiva pública, el sistema de las profesiones configura un país moderno y próspero. Esta laguna la cubre con brillantez el presente libro de Jordi Ludevid, que por esta razón es especialmente bienvenido, que además acierta a presentar su objeto en el ámbito que le es más propio, el municipal, de ahí que se titule “Una Ciudad de Profesiones”. Además, no se limita a una exposición aislada de la materia sino que vincula ésta con otra vecina del mayor interés, la ciudadanía. Porque los miembros de una comunidad han de aspirar a ser ciudadanos además de profesionales: profesionales que desarrollan un oficio por la que prestan un servicio y reciben una retribución y, al mismo tiempo, o incluso antes, ciudadanos conscientes de su dignidad, que no tiene precio. Y este libro no se limita a poner las bases para una definición y características de la profesión, sino que, al conectarla con los deberes de la ciudadanía, crea el contexto para una visión cívica de las profesiones.

JAVIER GOMÁ

Filósofo

Director de la Fundación Juan March

Premio Nacional de literatura 2004

4. Joaquín Sabate

El pedagogo y filósofo norteamericano Donald Schön planteó en *The Reflective Practitioner: How Professionals Think In Action* (1983) una reflexión sobre la actividad profesional, entendida como la aplicación instrumental de una teoría y unas técnicas verificadas a la resolución de problemas; teoría y técnicas que pueden llegar a formar la base de un saber profesional sistemático. En *The Craftsman* (2008) el sociólogo estadounidense Richard Sennett reivindicó el artesano orgulloso y comprometido con su trabajo, que lo ejerce asimismo con una rica combinación de conocimiento práctico evolutivo y reflexión. Ambos autores reivindicaron al tiempo el saber práctico, la intuición artística y la reflexión ética, imprescindibles para enfrentarse a la creciente incertidumbre e inestabilidad. En ambos textos se intuye además, el potencial de estos profesionales y artesanos, de auto-regularse y formar ciudadanía y civilidad.

Existen otros autores que han enriquecido este debate, como los Susskind (*El futuro de las Profesiones*, 2015) o Gardner (*Is there a future for the Professions?* 2015). Pero desde aquellos ensayos seminales no conozco ninguna otra reflexión tan comprometida, lúcida y completa como esta *Ciudad de Profesiones* del arquitecto Jordi Ludevid.

Porque su aportación va mucho más allá; quizás porque lo plantea no solo desde la reflexión, sino desde un largo ejercicio y un intenso compromiso. Su autor lleva más de veinte años ejerciendo como profesional y profesor, pero fundamentalmente desde las organizaciones colegiales, arrancando desde el corazón de Cataluña hacia el decanato del COAC y a la presidencia del Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España hasta hace un par de años. Desarrolló una impresionante labor de modernización y cambios legislativos, que le llevan en 2016 a ser elegido Presidente de la Unión Profesional española, Vicepresidente del Consejo Europeo de las profesiones liberales y Vicepresidente de la Unión Mundial de las Profesiones.

Su texto sorprende igualmente por la amplitud de la regeneración del quehacer profesional que reclama, estrechamente vinculada al futuro de y

desde las ciudades y a un nuevo e imprescindible pacto social. Su formación como urbanista, su preocupación por la formación y su amplia experiencia aunando con tesón voluntades para mejorar las estructuras en que se desarrollan las actividades profesionales, están a la base de esta reflexión, que lleva años elaborándose.

El libro es un viaje, tan ameno como intenso, por la historia y la actualidad de la formación y el ejercicio profesional, sin rehuir las considerables dificultades y los retos de futuro que enfrentan profesiones y profesionales. Y es al mismo tiempo, una reivindicación profundamente ética de la misión o esencia de esa labor, de artesanos-profesionales, de las que hace años empezaban a hablarnos Donald Schön y Richard Sennett. Y que ahora se sintetiza de forma magistral y reveladora, a partir de tres conceptos estrechamente inter relacionados: *cuarenta profesiones, seis misiones y una ciudad. Una Ciudad de Profesiones.*

JOAQUIM SABATE
Arquitecto

5. Serafín Romero

Desde el concepto de profesión, tal como la entendemos desde la medicina, consideramos muy oportuna la aparición de un libro que transmite ese binomio esencial de profesión-sociedad, ese necesario contrato social renovable periódicamente y que es la base donde se sustenta el ser de las corporaciones de representación profesional.

Desde el desempeño de las tareas que le son propias a cada profesión, desde la aplicación de un cuerpo de conocimientos especializado, y desde la búsqueda del beneficio de la sociedad y de las personas nace esa idea central del autor de la “*Ciudad de Profesiones*”.

Para que esa construcción común forme esa unidad de vida que es la ciudad es necesario que garanticemos a través de las profesiones la producción, uso y trasmisión del conocimiento científico, la aplicación de este de forma ética y competente, la mejora permanente de la ocupación y que la práctica profesional se oriente a las necesidades y al bienestar de las personas, y por lo tanto se oriente a las necesidades y el bienestar de la *Ciudad de Profesiones*.

La amplia experiencia institucional y una acreditada capacidad de reflexión avalan esta obra del arquitecto Jordi Ludevid, ex Presidente de la Unión Profesional española. Lo que me permite recomendar su lectura a todos los profesionales y ciudadanos.

SERAFÍN ROMERO
Doctor en Medicina
Presidente de la Organización
Médica Colegial española

6. Arcadi Gual

He recibido en formato pdf una versión muy avanzada de su libro “Ciudad de Profesiones” (CdP) y me apresuro a agradecer su gentileza que me ha permitido observar de cerca su trabajo antes de que se publique. Ya se que hemos coincidido en algún evento y que en dichos encuentros hemos compartido aspectos clave de la vida profesional y de las profesiones. Pero permítame manifestarle que la lectura de su libro me ha dejado fascinado. Permítame, por si le fuera útil, explicarle los motivos.

Motivos académicos. Hace años que me dedico a la docencia, en particular de médicos, en el Hospital Clínic de Barcelona. Desde mi cátedra en la Facultad de Medicina de la Universidad de Barcelona, además de otras asignaturas que son propias de mi área de conocimiento, he dedicado amplios esfuerzos en una asignatura optativa que se titula: *Profesionalismo: Los valores de los médicos*. El paso de diferentes promociones de alumnos nos ha permitido comprobar la dificultad de transmitir conceptos como Profesión, Valores profesionales, Conducta profesional, o simplemente Profesionalismo. Pues bien, su libro, por lo didáctico sin abandonar la profundidad de los diferentes temas tratados, resultará idóneo para nuestra asignatura. Y no solo la mía, sino un número in crescendo de Facultades de Medicina españolas y latinoamericanas que están incluyendo en sus planes de estudio asignaturas optativas o troncales en las que se introducen los aspectos del profesionalismo.

Motivos profesionales. Como asesor del Consejo General de Colegios oficiales de Médicos (CGCOM), he tenido ocasión de trabajar en profundidad, junto compañeros colegiales, sobre la vertiente profesional. Amén de simplificar, diría que hay dos grandes vertientes competenciales en la practica profesional de los médicos al igual que en otras profesiones. Unas son las competencias específicas y las otras son las competencias genéricas o transversales. Los profesionales, todos (abogados, arquitectos, médicos, etc.) son cada día mejores en las competencias específicas. El abogado descubre nuevas perspectivas legales, el arquitecto conoce y dis-

pone de nuevos materiales y el médico de nuevos fármacos y tratamientos. Sin embargo, las mejoras en las competencias específicas van en detrimento de las competencias genéricas o transversales. Y estas competencias transversales no solo hacen referencia a las propias de una profesión, sino también de las transversales con otras profesiones. Y aquí reluce de nuevo CdP. Permítame citar la siguiente frase de su monografía: *La interdisciplinariedad y transversalidad actual del ejercicio de las profesiones se materializa en ciudades y barrios concretos*. Es evidente que las profesiones no solo comparten espacios, ciudades, sino también competencias transversales. No es muy difícil adivinar el corolario que de esta exposición se deduce. Las entidades profesionales, los colegios y las sociedades científicas, necesitan leer y asumir muchos de los aspectos de CdP. Los que trabajamos (dentro de los colegios) en el ámbito profesional, hemos de modernizar ampliando nuestro campo de actuación. Yo no podré formar nuevos médicos sino mejoro sus competencias transversales generando alianzas con otras profesiones. El reto es mayúsculo y CdP lo explica con meridiana claridad.

Motivos sociales. Tanto mis compañeros de la Universidad de Barcelona como los del Consejo General de Colegios de Médicos andamos preocupados, permítame enfatizar, muy preocupados, con los signos de desprofesionalización que afectan a nuestro colectivo, los médicos, pero que claramente también afectan a otros colectivos. De forma razonada su texto explica, yo me atrevería a decir que demuestra, que *desprofesionalizar supone destruir ciudadanía*. De ahí nuestra preocupación. Y de aquí la repercusión social de CdP. No estamos delante de la crisis de una profesión. Estamos delante de una situación crítica de las profesiones, de las comunidades, de la ciudadanía. Por tanto, la solución (o las acciones de mejora) no habrán de ser unilaterales. Es perentorio un nuevo contrato social. Enfrentarse a este reto incumbe a más gente que los académicos o los propios profesionales. La gobernanza global (así se señala en el texto de CdP) incumbe a toda la sociedad.

Perdone si le he referido cosas, aspectos e ideas que usted conoce, asume y defiende. Mi intención era poner en claro mis ideas y felicitarle por su obra: CdP. Creo que será un texto que ayudará a nuestro mundo. Creo firmemente que muchos son, o debieran ser, los colectivos que beban de sus páginas. Por desgracia, la situación actual del COVID-19 enfatiza la relevancia de CdP. También es cierto que, el COVID-19 ha puesto de relevan-

cia que la desprofesionalización aún no tiene raíces en la sociedad. Es nuestra obligación impedir que se destruya la ciudadanía.

Con respeto y afecto

ARCADI GUAL
Catedrático de la UB
Académico de la RAMC
Asesor del CGCOM

7. Roberto Fernández Díaz

El libro de Jordi Ludevid, *Una Ciudad de Profesiones*, es sin duda una obra que contiene una gran novedad temática que todo apunta a que cada día estará más de actualidad. Se inserta en un debate de característica mundial en el que se intenta contestar a la pregunta de cual y cómo debe ser la contribución de las diversas profesiones al desarrollo holístico de las ciudades, unas urbes que progresivamente van agrupando a la mayor parte de la población mundial.

A mi criterio, el tema resulta novedoso y los puntos de vista de Ludevid son muy originales. Además, es de destacar el enorme aporte documental y su gran rigor analítico en el marco de una lectura que resulta muy amena sin perder su calidad científica. Es, por tanto, un libro que tiene un lector generalista pero también un potencial público entre los millones de profesionales existentes en España y en otros países (sanitarios, educadores, periodistas, economistas, arquitectos, etc). Por todo lo anterior, me parece un libro altamente recomendable para su publicación tanto por motivos académicos como editoriales.

ROBERTO FERNÁNDEZ DIAZ
Historiador
Rector de la Universidad de Lleida
Presidente de la CRUE
(Conferencia de Rectores de
las Universidades españolas)

8. Carme Trilla

La configuración y complejidad de la ciudad en una sociedad democrática exige la máxima profesionalidad por parte de todos los agentes que intervienen en su configuración y en su gobernanza.

La preocupación de Jordi Ludevid por estos temas viene de lejos. Su trayectoria al frente del Colegio de Arquitectos de Cataluña y del Consejo Superior de Arquitectos de España demuestra por si misma la fuerte vinculación de su actividad profesional —la arquitectura— con la visión global de la misma y su vocación por querer entender y ayudar a entender el ejercicio profesional de un modo no individual sino colectivo.

Pero en el caso de Ludevid, el interés viene además reforzado por el hecho de no haberse limitado a una dirección técnica —o política o diplomática— de los citados organismos sino por haber aprovechado en cada caso su cargo como plataforma exigente de reivindicación de la profesionalidad. Por haber hecho de esta orientación su guía de trabajo.

No nos debe extrañar, por lo tanto, que ahora haya querido reflexionar sobre la materia en profundidad, dotándola de soporte teórico y abriendo la mirada hacia un concepto de profesión y profesionalidad amplio que abarca todas aquellas más de cuarenta actividades que se ejercen o debieran ejercerse de forma ordenada, cohesionada y cómplice. Tal como él mismo apunta en su introducción, la necesidad de un nuevo pacto social —cada vez más exigible— surge y va a ir íntimamente ligada a las ciudades, donde se concentra de forma creciente la mayor parte de la población, y ello va a demandar una regeneración radical del hecho profesional en su conjunto.

Mi conocimiento de la actividad de Jordi Ludevid viene de los puntos de intersección que tienen nuestras trayectorias en lo concerniente a la lucha por la habitabilidad y el derecho a la vivienda que tienen en la arquitectura una base de apoyo ineludible. Es por ello que recomiendo fervientemente la lectura del libro que nos invita a dar un paso más allá de lo que son

nuestras reflexiones cotidianas en aras de reforzar el compromiso de los profesionales en este campo.

CARME TRILLA
Economista,
Presidenta de la Fundació Hàbitat3
Tercer Sector Social y de l'Observatori Metropolità
de l'Habitatge de Barcelona

9. Juan José Rodríguez Sendín

Una Ciudad de Profesiones propone una glosa original y necesaria de las Profesiones reguladas como garantía de servicio a los ciudadanos. Jordi Ludevid habla de las profesiones con pasión y las considera con razón una garantía social de primer orden. Reforzar esa estructura social es la única forma de garantizar un futuro de estabilidad para una Polis en permanente cambio, pero sin tiempo para la reflexión y el análisis. Lo concreta acertadamente en las seis misiones fundamentales a las que sirven los servicios que prestan las 40 profesiones reguladas cuyas funciones y garantías constituye un basamento sobre el cual se construye la Ciudad. Conoce bien la realidad humana y sabe que es representativa. El nombre de las cosas no son las cosas, pero nos sirven para relacionarnos con ellas. Por eso demanda en su libro que las profesiones nos reapropriemos de nuestras palabras, las que definen a cada profesión, especialmente aquellas que definen sus funciones.

Nos recuerda la importancia que hoy tiene el hecho profesional, que afecta directamente a más de dos millones de profesionales colegiados en España, más de tres cientos cincuenta millones en el mundo. Representan en suma el 4,3% de la población total estatal y el 25% de su población activa, mucho más en las grandes ciudades. Si a los profesionales colegiados añadimos a aquellos que no lo están, las cifras se doblan.

Le preocupa con razón que en medio de esos cambios vertiginosos esté apareciendo y triunfando la desprofesionalización, los atajos, los caminos y vías rápidas, la desaparición de garantías sociales, en suma, lo contrario a la reflexión y al análisis. Sabemos que es preciso reaccionar y renovarse porque las soluciones a esas amenazas están precisamente en la transformación del contrato de las profesiones con la ciudadanía en base a sus necesidades y especialmente en la puesta al día de los cuatro principios bioéticos profesionales: Justicia, No Maleficencia, Autonomía y beneficencia.

Jordi Ludevid expresa brillantemente en este libro aquello en lo que cree y lo que hemos compartido con él en no pocas ocasiones. Así, *Una Ciudad*

de Profesiones, además de hacer justicia a las profesiones reguladas resulta ser oxígeno social de calidad, resultando en suma una obra necesaria. Para los responsables y los alumnos de Facultades y Escuelas de Formación de las todas las profesiones, en especial en los cursos de doctorado, diplomaturas y másteres, debería ser de lectura obligada.

JUAN JOSÉ RODRÍGUEZ SENDÍN
Doctor en Medicina
Presidente Comisión Central de Deontología de la
Organización Médica Colegial
Ex Presidente de la Organización Médica Colegial
Ex vicepresidente de Unión Profesional

10. Antoni Solanas

Hay libros interesantes, hay libros oportunos y también, y no pasa a menudo, libros que sorprenden. El libro de Jordi Ludevid reúne felizmente esta tríada de condiciones. Que es interesante ya lo juzgará el lector en su momento, que es oportuno se hace evidente en la situación en la que nos encontramos. Pocas veces los profesionales —en este momento los de la salud— y el tema de la ciudad y el hábitat en el que estamos confinados, habían merecido la preponderante y casi exclusiva atención de los medios de comunicación y de nuestras preocupaciones y conversaciones cotidianas.

En lo que se refiere a la sorpresa, la tercera de las condiciones, debo reconocer que no imaginaba que un tema como el que nos ocupa pudiera dar tanto de sí y provocase la curiosidad en conocer más. El texto, desde el principio, convoca a la interrogación y, sin duda, a la reflexión. Una tríada de la que, cultivada a la vez, uno solo puede esperar sabiduría. Cuando el autor me mandó un fragmento del libro la reacción de querer conocer más fue inmediata, deseé leer la totalidad del tratado.

Dice Boaventura de Sousa Santos que para comprender el presente, en los tiempos en los que andamos caracterizados por la velocidad y la inmediatez, es oportuno hacer emerger el pasado y el futuro, para así poder comprender y vivir mejor este presente fugaz en el que nos ha tocado vivir. Y la práctica de este consejo es el que hace que el texto sea una obra amena. El rastreo hasta los orígenes griegos de las profesiones, el conocimiento práctico de la propia profesión y también las demás, debido a la experiencia personal del autor, así como la visión clara de una situación deseable, a la que nos deberíamos dirigir los profesionales y la sociedad en su conjunto, dan como resultado una reflexión brillante que no deja indiferente, con unas propuestas a las que difícilmente nos podremos negar.

TONI SOLANAS
Arquitecto y bio Arquitecto
Barcelona 7 de mayo del 2020

11. Victoria Camps

El libro de Jordi Ludevid es una aportación inédita y original al estudio de la profesionalidad como la virtud constitutiva de una ciudadanía nueva, exigente y comprometida con las necesidades de nuestro tiempo. En el análisis de la excelencia profesional, lo habitual es quedarse en los aspectos relacionados con el saber del experto o el técnico, no en el ejercicio de una actividad que se da en escenarios democráticos y que se debe a un bien común. Más allá de desarrollar el conocimiento especializado que le acredita como persona competente en su ámbito de trabajo, el buen profesional es aquel que contribuye a construir un *ethos*, una manera de ser y de hacer, que dará un carácter especial al espacio en el cual desempeña su actividad. Ese espacio es la ciudad, el lugar donde conviven personas con intereses diversos y con un compromiso común por el que, además de adquirir una identidad como abogados, periodistas, arquitectos o médicos, asumen su responsabilidad con respecto a unos deberes que hemos venido en llamar cívicos.

Como arquitecto y buen conocedor de las asociaciones profesionales, el autor de *Ciudad de profesiones* ofrece una reflexión sobre la misión de los profesionales como el nervio estructurante de las ciudades de nuestro tiempo. Ahora más que nunca, en plena crisis del coronavirus, necesitamos textos como este que nos obliguen a repensar las varias misiones de la vida profesional en su conjunto, desde una perspectiva que quiere mostrar los valores de la interdisciplinariedad y la dimensión ética inherente al ser humano sea cual sea su profesión y el trabajo que realice.

VICTORIA CAMPS
Filósofa

12. Joaquín Mañoso

Es llamativa la ausencia de trabajos que aborden con profundidad y amplitud lo que hemos venido en llamar el “hecho profesional”. De aquí la importancia y oportunidad de *Una Ciudad de Profesiones*, al ofrecer una intensa y lúcida reflexión, sobre un reto de largo recorrido que habrán de abordar las actuales y próximas generaciones. Resulta urgente reflexionar sobre la realidad actual del hecho profesional, y sobre el significado que puedan tener en pleno siglo XXI expresiones como “profesionalidad”, “profesionales” y “profesiones.

El libro ofrece las claves de una reflexión hecha desde un entendimiento de conjunto de todas las profesiones, deteniéndose en la especificidad de la arquitectura, y aportando una aguda explicación sobre lo que supone el *hecho profesional*, en la *urbs* y la *civitas*, para descubrir por fin la intensa relación entre Profesión y Ciudad, tal y como hoy la conocemos.

Una Ciudad de Profesiones dedica una intensa reflexión sobre la dura realidad actual de muchos profesionales, sobre la desprofesionalización, la precariedad laboral, la formación y la nueva ciudadanía. Como propone el autor, sería necesario reconocer “*la profesionalidad como una virtud democrática, como una necesidad social perentoria e imprescindible*”, lo que conduciría al reconocimiento del quehacer profesional en su conjunto.

Las grandes transformaciones en marcha (sociales, económicas, políticas, ambientales, etc.) y la crisis sanitaria actual, exigen una renovada visión sobre lo que significa el profesional en la sociedad del futuro, reinventando lo que en su día fueron las aportaciones políticas gremiales. *Una Ciudad de Profesiones* es pues una guía iniciática, que ayuda a entender esta realidad.

El libro puede entenderse también como una necesaria teoría crítica de las profesiones, y como una herramienta para facilitar un debate que ayude a construir la nueva sociedad democrática y que haga posible el necesario “*regreso de las profesiones*”, herramienta esencial para conformar lo que serán las “*nuevas formas de ciudadanía*” que den respuesta ajustada a

lo que Daniel Innerarity ha titulado recientemente “*sociedad de la democracia compleja*” en la que ya estamos, aunque aún a veces no lo hayamos percibido.

JOAQUÍN MAÑOSO
Arquitecto y urbanista
Ex Director General de la Oficina del Plan
del Ayuntamiento de Madrid

13. Josefina Cambra

A todos aquellos que ya habíamos tenido la oportunidad de escuchar a Jordi Ludevid en sus intervenciones públicas, caracterizadas por la claridad de exposición y por la profundidad de su pensamiento, no nos ha sorprendido en absoluto este magnífico libro, *Una ciudad de profesiones*.

Escrito desde la óptica de quien conoce a fondo el mundo colegial, por su trayectoria como Decano del Colegio de Arquitectos de Cataluña, la presidencia del Consejo Superior de la Arquitectura Española y finalmente, también la presidencia de Unión Profesional, se trata de una reflexión imprescindible en el momento actual de cambios acelerados, —entre ellos la cuestión de género y la afectación digital—, y tiene un gran interés para todos aquellos que valoran la vigencia de la organización colegial de las profesiones y se preocupan por el fenómeno de la “desprofesionalización”, usando un término que Jordi Ludevid describe de modo muy acertado.

A pesar de que su redactado se caracteriza por la claridad, el texto no deja de tener una inevitable densidad, y requiere una lectura pausada y atenta. Si así se hace, el lector observará el rigor con el que se ha escrito y la total ausencia de elementos prescindibles, lo cual se agradece mucho en este tipo de literatura, en el fondo de carácter prácticamente filosófico.

Estamos convencidos que este libro precisa disponer de la difusión que se merece, especialmente entre el mundo colegial, el municipal, y por extensión, entre aquellos políticos a los que preocupan los problemas de fondo de nuestra sociedad y trabajan para resolverlos con la mirada puesta más allá del mandato de cuatro años para el que han sido elegidos.

JOSEFINA CAMBRA
Presidenta del Consejo General de
Colegios de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias

14. Celestino García Braña

En los tiempos que corren, abundan los textos en los que se generaliza hasta la inutilidad. Abundan también, aquellos otros que se encierran en casuísticas recetas que pasan por alto la pretensión de tan siquiera intentar un conocimiento de las razones de fondo que impregnan los temas de los que se trata. Son las caras que adoptan, según los casos, las actitudes indolentes y descuidadas que se conforman con describir o recetar, dejando una sensación de vacío e inutilidad en quienes les han dedicado horas de su valioso tiempo.

Y el lector ya habrá adivinado que este retórico preámbulo es el pretexto para comenzar afirmando que el libro que ahora nos presenta Jordi Ludevid, acerca de la compleja realidad y deseables porvenires de las Profesiones, evita, con voluntaria decisión, ambos peligros. Y esto, por sí mismo, lo hace sumamente atractivo al aceptar el doble reto de teorizar y concretar.

Quizá quepa recordar que se trata de un texto elaborado por un arquitecto y como tal, bien conoce que los principios generales inspiran todo, pero la inevitable concreción debe ser el resultado final. Sabe perfectamente, que es en la obra acabada, en todos sus detalles, donde cabe buscar su validez última. Arquitectos renacentistas o modernos, que tanto da, hubo muchos, pero excepcionales muy pocos. Y los reconocemos no por sus ideas estilísticas, que les venían impuestas por el tiempo en que vivieron y trabajaron, sino por las aportaciones concretas, en obras concretas, que seguimos reconociendo y admirando.

Ya en el título está contenida la idea central. La intuición que el autor trata de demostrar: las profesiones como hecho de nuestro tiempo, con una larguísima historia detrás y la ciudad, como realidad contemporánea que en tiempos pasados albergaba comunidades minoritarias, pero hoy casi omnipresente, pueden y según Jordi Ludevid deben, compartir espacios y estrategias de las que ambas salgan enriquecidas.

Los problemas existen, nos vienen dados, pero las soluciones hay que fabricarlas. Lo saben muy bien quienes, como el autor, acumulan largas ho-

ras de reflexión y, también, por la adquirida experiencia en continuadas tareas de gestión pública. En su caso, como presidente del Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España, antes había sido decano del Colegio de Catalunya, y por sus años al frente de la Unión Profesional española. Horas en las que hubo de comprender, muy profundamente y en carne propia, el texto que cita de Hannah Arendt: *“La polis, fue una encarnación espacial de lo político, de la posibilidad de conflicto entre partes en desacuerdo profundo, que lo social ha colonizado al sustituir el conflicto por el consenso”*.

Creo comprender que el autor interioriza ahí, algo que late y da impulso a su pensamiento y argumenta la decisión última de escribir este libro, a partir de un espíritu inconformista, analítico y crítico, capaz de desvelar conflictos, pero al mismo tiempo creativo, propositivo y decidido a explorar nuevas síntesis que, en su concreción, sean capaces de alumbrar, sino soluciones, si posibles caminos para encontrarlas.

Recomiendo a quien, con ánimo expectante y quizá escaso de tiempo, tenga el libro en sus manos, que lea el “índice detallado” que el autor, con didáctica voluntad, expone en sus inicios. Le será fácil apreciar la ambición de su finalidad, la amplitud de su contenido y ¡sus escuetas páginas! Si toma la decisión de leerlo, creo que podremos compartir, satisfactoriamente, la riqueza de sus reflexiones y la utilidad de su deseable puesta en práctica.

Cuestiones como la pervivencia de unas antiquísimas profesiones, hoy desacomodadas por las nuevas circunstancias en que se desenvuelven, junto a los elementos comunes que entrelazan y conectan a todas ellas con los derechos humanos, con la explosión demográfica, la ecología, la disrupción tecnológica, la masiva incorporación de la mujer a su ámbito laboral o la, muy sugerente, argumentación a favor de una cívica aspiración a la ejemplaridad y su fundamentos deontológicos, son temas que se desplegarán ante el lector y que, no dudo, atraerán ávidamente su atención a medida que vaya pasando las páginas.

Un sólido y hermoso libro, por la claridad que destila y la facilidad con que se lee. Conduce al leyente por la historia de lo “profesional”, de inexcusable conocimiento para saber tanto de su largo pasado como de las mutaciones que hoy lo identifican; y, también, por la cambiante y conflictiva naturaleza de las ciudades. Recorridos necesarios, para acabar concretando, y esto era lo verdaderamente difícil, una propuesta estratégica que ponga claridad en los puntos oscuros y ásperamente beligerantes de nuestros días.

Un libro que bien pudiera ser de cabecera para nuestros administradores públicos y servir de estímulo para los jóvenes que, desorientados, buscan argumentos y razones para un comprometido ejercicio profesional, en la que aquella inexcusable aspiración a la excelencia debe estar siempre presente y que, como no, tiene a Europa permanentemente al fondo, con las Agendas 2030, las nuevas Agendas Urbanas o los Planes Estratégicos de Derechos Humanos, sin olvidar los objetivos finales del Desarrollo Sostenible.

CELESTINO GARCÍA BRAÑA
Arquitecto
Vicepresidente de la Real Academia
de Bellas Artes de Galicia
Presidente de Docomomo Ibérico

15. Josep Lluís Mateo

El papel de las profesiones (“saber práctico orientado al bienestar de las personas”) en el mundo contemporáneo es el tema del trabajo que aquí se comenta.

Su autor, Jordi Ludevid, es arquitecto en ejercicio y con una amplia y exitosa trayectoria en la dirección de las organizaciones profesionales (Decano del Colegio Oficial de Arquitectos de Catalunya y Presidente del Consejo Superior de Colegios de Arquitectos de España y de la Unión de Profesiones de España, entre otras), y con conocimiento profundo de la situación de las profesiones en el mundo actual con sus posibilidades y sus problemas. El trabajo dibuja un atractivo recorrido desde los orígenes históricos de estas actividades, su evolución, señalando temas candentes del presente.

Su objetivo no es gremialista, de incrementar el aura de un grupo social, más bien el contrario. Su referencia a la ciudad como lugar en donde la acción se produce, nos remite a la colectividad, a lo social (con todas sus contradicciones) como punto de origen y final, alfa y omega de su justificación.

En un mundo complejo y cambiante, este trabajo supone una importante contribución para comprender el desarrollo y las posibilidades de un importante grupo de actividades humanas centradas en la conservación y mejora de la calidad de vida de las personas.

JOSEP LLUÍS MATEO
Arquitecto

16. Eva Serrats

Des de Manresa fins a Madrid, passant per Barcelona, en Jordi Ludevid ha ocupat la seva vida en el transit entre l'exercici professional com a arquitecte en actiu fins a exercir el rol de representant del col·lectiu dels arquitectes. De l'oficina a la demarcació, de la província a la comunitat autònoma, de representar el mateix col·lectiu a l'estat a representar el conjunt de les professions de l'àmbit estatal. La seva vida està nodrida de càrrecs, de contextos i de relacions institucionals.

“*Ciudad de Profesion*es” és un llibre escrit des de l'experiència, per algú que sap de què parla però, sobretot, des del privilegi que li ha suposat poder situar-se ara en el “després de” i en el “des de fora de”. Aquest moment d'oportunitat, lluny d'esdevenir el moment d'escriure la història, ha suposat per a l'autor l'aparició de la urgència d'obrir el meló del pensament —independent, necessari i útil— sobre el fet professional.

Disposar finalment d'un temps de qualitat per investigar i per pensar, per conversar i per permetre's anar-se'n per les branques, per ordenar idees, per escriure i reescriure, ha permès fer reaparèixer el tema de la professió amb les seves trames i subtrames i posar-lo finalment sobre la taula amb una nova dimensió. És doncs el moment de recuperar l'essència de les paraules —professional, professionalitat, professió— i d'abordar l'ontologia abans que la deontologia. També és el moment de cartografiar de nou la realitat, constituïda per un col·lectiu immens i divers, un 25% de la població activa, especialment concentrada a les ciutats, junta però atomitzada, que circula entre l'especialització i la versatilitat, entre la responsabilitat i la precarietat. És també moment per fer memòria, per situar el present i poder especular sobre el futur.

“*Ciudad de Profesion*es” és un llibre generós, escrit des de les ganes de comunicar de manera transparent i des de la voluntat d'alimentar el col·lectiu amb pensament. Hauria de ser útil per al conjunt de col·legis professionals així com per al conjunt d'acadèmies que formen els futurs professionals però, especialment, hauria d'arribar directament a les mans

dels que dediquen el seu dia a dia a l'acció directa responent amb tècnica i criteri —des del què i des del com— a cadascuna de les preguntes professionals que plantegen els reptes contemporanis.

EVA SERRATS
Arquitecta
Presidenta del Consell Rector
de la Cooperativa Jordi Capell

17. Joan Clos

La presente reflexión sobre las profesiones y las ciudades, *Una Ciudad de Profesiones*, aparece en un momento de intensa transformación cuando la crisis del Covid-19 pone en cuestión algunas de las hipótesis más prevalentes en las últimas décadas sobre la función económica de la densidad urbana y sus economías de aglomeración.

La crisis sanitaria aparece repentinamente justo después del gran impacto de la crisis del año 2008 que tanto afectó a la financiación de la inversión urbana. Seguramente la suma de estos dos impactos tendrá efectos importantes sobre los paradigmas prevalentes en las teorías de la urbanización, aunque no es de prever que cuestione la capacidad de generación de valor de las economías urbanas, que han demostrado ser extraordinariamente productivas en los últimos trescientos años.

Durante este tiempo, el conocimiento elaborado y gestionado por las profesiones urbanas, en estrecha relación con las universidades, han sido una pieza fundamental del conocimiento moderno. Si en la Edad Media, los conventos fueron las instituciones guardianes del conocimiento clásico, desde el s. XVI el relevo ha sido tomado por la ciudad. Así es como la tesis del autor sobre la relevancia de las profesiones resuena con mucha fuerza a la hora de crear y reproducir bienes culturales y de conocimiento y para reconocer el impacto positivo que estos tienen sobre la urbanización.

Por un lado, el avance de las ciencias básicas, como las matemáticas, la física, la química, la ingeniería y la medicina tuvieron un desarrollo urbano muy claro desde el Renacimiento y la Ilustración. Por otra parte, las profesiones manuales y técnicas también dieron pie a un importante desarrollo generado en algunas ciudades en torno a la industrialización.

La Revolución Francesa representó el fin del Antiguo Régimen, abriendo la posibilidad a una liberalización de los controles gremiales que se habían hecho monopolísticos. Esta apertura de la competitividad estimuló enormemente la productividad, y el estado moderno se erigió como último regulador de las titulaciones profesionales.

Posteriormente, más allá de las opciones políticas de la organización y control de los mercados, emerge un nuevo actor en la ciencia y el conocimiento contemporáneo como sin duda lo son las grandes corporaciones empresariales actuales. Grandes compañías globales que superan el poder del estado nación en muchos aspectos y con capacidad suficiente de financiación para destinar recursos a la investigación y la innovación en temas tan estratégicos como los medicamentos, las tecnologías de la información, la inteligencia artificial, etc.

Y sin embargo, la Nueva Agenda Urbana que surgió de Habitat III, propone un cambio de paradigma en la urbanización que se basa en una revisión sistemática del marco regulatorio, del diseño urbano y la financiación, a fin de conseguir unas ciudades sostenibles social, económica y ambientalmente.

Es evidente que el sistema predominante en el S. XIX y XX es una amenaza a la sostenibilidad planetaria, como lo demuestra la crisis del cambio climático, una crisis que comporta la necesidad de una revisión profunda del modelo sin cuestionar las mejoras que en la calidad y cantidad de vida hemos conseguido.

Las dos últimas crisis mencionadas al principio, se suman a la del cambio climático a la hora de cuestionar el actual modelo de urbanización, hacia otro más aceptable para la mayoría de la población, capaz de articular un nuevo contrato social. Esta transformación no será fácil dada las interrelaciones, de gran diversidad y complejidad, en la estructura social moderna. Es aquí donde el libro del profesor Jordi Ludevid propone con especial interés la aportación de las profesiones que contribuyen directamente a la construcción urbana, tanto en sus aspectos físicos como a sus aspectos cívicos, regulatorios y financieros.

El autor Jordi Ludevid, con una amplia trayectoria profesional, institucional e intelectual, ha construido esta reflexión profundizando sobre el vínculo de las profesiones con las ciudades, lo que sin duda resulta de especial interés en las difíciles y delicadas circunstancias actuales.

El autor propone una regeneración radical del hecho profesional, apostando de una manera clara por su vinculación con las ciudades, impulsando así el “nuevo contrato social”. Y paralelamente, *Una Ciudad de Profesiones*, sin duda participará de manera notable y significativa en el debate internacional existente sobre el presente y futuro de las profesiones.

Al reflexionar sobre las profesiones colegiadas y los oficios, pero también sobre los profesionales vinculados al municipalismo y a las institucio-

nes públicas, y más allá, al plantear su relación con las universidades y los centros educativos, este libro interesa a un público muy amplio y diverso. Interesará sin duda a los profesionales del mundo, pero también, a todos aquellos ciudadanos interesados en los asuntos sociales y colectivos y que aspiran a una ciudad democrática, equitativa y sostenible.

JOAN CLOS
Doctor en Medicina
Ex Alcalde de Barcelona
Ex Ministro de Industria
Ex Director Ejecutivo de UN Habitat

18. Ferran Mascarell i Canalda

Pocas veces caerá en nuestras manos un texto que mejor describa algo importante que nos está pasando desapercibido. Les aseguro que este es un libro oportuno. Este es un texto importante. Plantea un debate esencial sobre cómo y con quien encarar el futuro de nuestra sociedad. Recomiendo su lectura y, por tanto, su publicación. Creo que interesará al público general, así como al amplio abanico de profesionales a los que se refiere y, de un modo muy especial, al conjunto de servidores públicos, políticos o técnicos de nuestro país, y sin duda, del mundo entero.

La pandemia del Covid-19 ha hecho el libro más imprescindible. La crisis ha revivido la importancia de *la profesionalidad*, del “hecho profesional”, como dice el autor. La construcción de la ciudad y sus entornos se han convertido en un elemento clave para orientar modos de vivir más alineados con los retos del mundo del siglo XXI.

Desarrollarnos en un pacto de ciudadanía diferente, en entornos urbanos más adecuados, mediante un estilo de gobernanza más representativa, eficaz y justa, en un nuevo modelo de implicación ciudadana, refundando nuestra relación con la naturaleza: ese es el gran reto de nuestro tiempo.

Todo ello no saldrá de la nada, y menos todavía de la espera de que las cosas se ajusten por si mismas. Está en juego la evolución, y al final, la calidad de la salud, la educación, la habitabilidad, la seguridad jurídica, la comunicación y la sostenibilidad económica y ambiental, así como el vínculo con la ética cívica, los derechos humanos y los retos globales. Está en juego la vida. Y es ahí donde el autor hace una aportación imprescindible: sólo será posible desplegar los cambios necesarios si damos papel a quienes mejor conocen los problemas: los profesionales, las cuarenta profesiones reguladas que los representan.

El libro pone la lupa en el “quehacer profesional”, un factor clave, pero escasamente valorado. Sólo en España afecta a más de dos millones de profesionales colegiados, más de tres cientos cincuenta millones en el mundo, más del doble si incluimos a los profesionales no colegiados. Una ma-

yoría amplísima si consideramos también a los ejercientes de tantos oficios que *son* profesionales.

Dos hechos, pues, esenciales de futuro: los profesionales y el espacio urbano. Entre ambos se establece una relación que se revela estratégica y con un enorme potencial de articulación y mejora de la vida de la ciudadanía: el espacio público es un espacio profesional.

Este libro supone un esfuerzo extraordinario, sumamente inteligente, y además ameno, de religar profesionales y ciudad, conocimiento y valores. Ciudad de Profesionales es un texto sugerente y estimulante que pone en orden las piezas de un puzzle hasta ahora disperso, que nos permite avanzar con paso firme en la comprensión, impulso y despliegue de un imprescindible proceso de innovación social y mejora de las ciudades y las profesiones mediante procesos de mutua exigibilidad.

Se trata de un libro perfectamente escrito, cuidado, pedagógico y sin duda inteligente. También se dirige al mundo del municipalismo y de las ciudades, atrapadas como están por una insuficiencia crónica de recursos materiales y humanos en su gobernanza. Sin olvidar a todos los profesionales y ciudadanos interesados en conocer una realidad velada y desconocida que, sin embargo, puede ser inspiradora para orientar el futuro inmediato. Finalmente, se dirige también al mundo universitario y educativo ofreciendo referencias para el debate educativo actualmente en curso.

A quien corresponda le sugiero pues, con absoluta convicción, que lo publique, y a quien caiga en sus manos le pido que lo lea. Seguro que su modo de trabajar será más consciente, y sin duda más eficiente y ético.

FERRAN MASCARELL I CANALDA
Concejal y Ex Concejal de Cultura del
Ayuntamiento de Barcelona
Vicepresidente de la Diputación de Barcelona
Ex Consejero de Cultura de la
Generalitat de Catalunya
Diputado y escritor

19. João Santa-Rita

Along history Cities hosted and generated a diversity of professions, varying concerning the nature of each city. It was a common situation in the Medieval City as well as in the Illuminist City, that the streets took the names of the of craftsmen and merchants professions.

Professions take part in the construction of cities in a confrontation or in a cooperative situation. Above all the professions are the pillars of society and the city, and their contribution was a decisive one to the birth, growth and support of nations, states and kingdoms if so. For instance Switzerland is a well know country of “Watchmakers”. Professions are in a situation of constant turbulence according to the needs, expectations and level of changes in society along history, and the relation between it is a mutant reality.

The book *Una Ciudad de Profesiones – CdP* – is a strong and comprehensive travel along the history of the professions, and its past and present role in the city. The book also concentrates the attention on the phenomena of the desprofessionalization, that not only affect the professions itself, but also the structure of society and the city. It shows us how this process can be understood as a kind of threat, perpetrated by decision makers and politicians, that will impoverish the multifaceted life of the cities.

In a continent like Europe, where a wide range of professions still play an important role in the character of society and the city, the book can offer an extremely actual document in order to envisage the future of the places where we live in - the City. And in a Continent like Africa it can offer an opportunity to rethink education and professionalization as an undoubtedly contribution to the stabilization of society and the development of the City.

JOÃO SANTA-RITA

Architect and Professor, based in Lisbon

Former President of the Portuguese Chamber of
Architects, OA (2014/2016)

Former Vice-President of the International Congress
of Portuguese Language Architects, CIALP
(2016/2019)

20. Howard Gardner

Thanks for your thoughtful note and attachments. They have arrived at a time when I have a lot of time-sensitive commitments. I will look them over when time allows and see whether I can be helpful.

I wish you the best of luck with your important endeavor.

Sincerely,

HOWARD GARDNER
Psicólogo

21. Fredy Massad

Reivindicar la idea de profesión y profesionalidad se hace hoy totalmente indispensable. No sólo el concepto de *profesional* sino también el de *aprendizaje*, así como la idea de una idea proveedora de conocimiento profundo y crítico (alejada de ese concepto de la «cultura del *paper*» planteado por Rafael Argullol y la pura mercantilización de la educación).

Esto, que si no habíamos querido entender antes, hoy ha estallado ante nuestros ojos con más urgencia a causa de la crisis del coronavirus, que ha puesto en valor el pensamiento científico ante una sociedad plagada de opinólogos e *influencers*. La reivindicación de la figura de aquel que sabe, tanto del profesional como del artesano, alienta la creación de una sociedad verdaderamente más adulta y democrática.

El ensayo *Ciudad de Profesiones* de Jordi Ludevid viene a llamar la atención sobre esta reivindicación necesaria, con datos y argumentos rigurosos. Indaga en la historia y el contexto del hecho profesional, planteando la necesidad de revisar problemáticas urbanas locales y globales, sociales y políticas y abriendo cuestiones esenciales para el debate.

FREDY MASSAD
Arquitecto y crítico de arquitectura

22. Alberto Campo Baeza

Mi amigo Jordi Ludevid, que ha ejercido, y bien, como presidente del Consejo Superior de los Colegios Oficiales de Arquitectos de España, me pide unos comentarios a su interesante reflexión acerca las profesiones en general y de la profesión de arquitecto en particular. El texto, muy generosamente no sólo defiende a los arquitectos, sino que aboga por la profesionalidad, los profesionales y todas las profesiones en nuestra Sociedad. Una virtud absolutamente imprescindible. ¿Imaginan ustedes una Sociedad así? En el fondo es una reivindicación de la excelencia en todos los campos. Esa formación que da, que debería dar, la Universidad.

El texto de Jordi Ludevid es clarividente. De alguien que ha conocido en profundidad la situación de la profesión de arquitecto en España. No en vano ha sido durante varios años el presidente del Consejo Superior de Colegios Oficiales de Arquitectos de España, el CSCAE. Y en vez de olvidarse, ha trasladado a un texto que, insisto es clarividente, las conclusiones que en este tiempo ha sacado. Y defiende no sólo la profesionalidad de los arquitectos sino la necesidad de exigir la máxima profesionalidad de todos los profesionales, y su reconocimiento por parte de nuestra sociedad. Gracias.

El reparto de trabajo, la calidad técnica de los proyectos, la remuneración justa, las normativas entorpecedoras, etc. son temas que, entre otros, deben resolverse.

Pues estos arquitectos, tantos y tan bien formados, se encuentran atónitos ante un mercado que no valora para nada, o muy poco, su profesionalidad.

Pero se trata aquí, en este texto de Jordi Ludevid, de defender la profesionalidad, la profesión y a los profesionales españoles. Si los 70.000 arquitectos estuvieran, todos, trabajando, otro gallo nos cantara. ¿Hay trabajo para todos ellos? Aunque Ludevid no lo plantea así, lo hay. Lo hay si se repartiera bien, con cabeza. Si se repartiera el trabajo, todos los arquitectos podrían hacer las cosas más que bien. Capacidad la tienen.

Como Catedrático Emérito Contratado, mi compromiso con los alumnos y con los arquitectos más jóvenes, es intentar ayudarles en todo lo que pueda. Y este texto de Jordi Ludevid bien puede colaborar a ello. Si todo el trabajo que hay ahora en España, incluso en estos tiempos de pandemia, se repartiera equitativamente entre todos los arquitectos, habría trabajo para todos. Y cada médico, perdón cada arquitecto, atendería y bien a diez enfermos al día, que no es poco. Y podría vivir dignamente. Esta misma semana me he comprado una camisa blanca estupenda en Primark por 3 euros, y un colutorio azul en Dia por 1,65. ¡Claro que se puede vivir!

Cuando yo terminé la carrera, en los 70, había un cierto reparto de trabajo. Había ciertas normas que hacían que todos tuviéramos trabajo. Ahora todo esto ha cambiado y mucho. Y se trata, así trata de hacerlo en su escrito Jordi Ludevid, de defender la profesionalidad y la profesión y a los profesionales. Para un mejor funcionamiento de la Sociedad, para intentar hacer a los hombres más felices en nuestras arquitecturas.

El reconocimiento de la profesionalidad es lo que lleva a Adriano a mantener a Apolodoro de Damasco, el arquitecto sirio que había contratado Trajano, para rehacer el Panteón de Roma, la obra de arquitectura más perfecta del mundo según muchos arquitectos e historiadores. El arquitecto sirio era capaz de controlar las proporciones perfectas, la escala adecuada, las medidas precisas y la construcción ejemplar. Una profesionalidad máxima, un profesional arquitecto más que sólo un artista.

Una vez más la tríada vitrubiana podría darnos la respuesta: Utilitas, Firmitas y Venustas, traducidas como Utilidad, Buena Construcción y Belleza, podrían dar una buena respuesta a aquella primera tríada. Que, en definitiva, para los arquitectos, y también para todos los otros profesionales, sería una respuesta adecuada. Y todo ello bien ligado con la honestidad. Porque Profesión, Profesionalidad y Profesionales sólo pueden salir adelante en un caldo de cultivo honesto. Una sociedad honesta que distribuye el trabajo para poder hacerlo mejor. Una sociedad presidida por la Verdad, cuyo reflejo, como bien nos decía Platón, es la Belleza.

ALBERTO CAMPO BAEZA
Arquitecto
Medalla de Oro de la Arquitectura
española 2019

23. Luis Vilches

El CV de Jordi Ludevid nos informa de que es arquitecto y urbanista, aunque yo añadiría filósofo y sociólogo, además de buscador del consenso y gran promotor de concordia para unir esfuerzos y hacer la vida más fácil y fructífera a las generaciones venideras. Con un gran sentido de la ética a la hora de afrontar la vida profesional e institucional, como nos presenta en esta obra concisa y a la vez muy profunda, extensa y completa sobre los antecedentes de la profesionalidad, de las profesiones y de los profesionales, incidiendo con énfasis en “partir de los orígenes para no perder identidad”, es decir desde Hipócrates y Cicerón, pasando por Max Weber y nuestros contemporáneos como Victoria Camps, muy presentes en todo el libro.

Personalmente, he dedicado con gran ilusión y esfuerzo ocho años de mi vida, en el culmen de mi vida profesional, a las Instituciones de representación profesional, y en concreto a la UPCI, la Unión Profesional de Colegios de Ingenieros de España, impregnándome y llegando al convencimiento de la transversalidad y la interdisciplinariedad de las profesiones, ideas que tuvimos la fortuna de poder compartir y unir esfuerzos con Jordi como presidente de los arquitectos de toda España y de la Unión Profesional.

Para los Ingenieros de diferentes ramas fue una “aparición” convincente con nuevos planteamientos y retos sobre el tratamiento de la profesionalidad, de las profesiones y de los profesionales, muy abierto en pro de la unidad y creación de masa crítica para ir convenciendo a la sociedad civil y a los políticos sobre esta aparente nueva realidad, pero tan antigua como inspiración, tal cual se describe en el libro.

No estamos en una época de cambios sino en un Cambio de Época, donde la pandemia y la cuarta revolución industrial con las Nuevas Tecnologías nos tiene que aportar oportunidades para construir ese mundo mejor que muchos deseamos.

Quiero concluir con una llamada a la esperanza en un mundo nuevo que está sucediendo con este Cambio de Época y de paradigma, caracterizado

por la combinación de esta tremenda pandemia, con tanto sufrimiento y dolor, y la oportunidad de Innovación que ofrecen las Nuevas Tecnologías de la cuarta revolución industrial, de la que saldrá una Nueva Humanidad, que deseamos contribuir a que sea más solidaria y de unión entre los pueblos de todo el mundo, construyendo “ciudadanía” con una ética de la actuación profesional para el mundo de la Nueva Era, el Cambio de Época, como la que describe Jordi. Recomiendo activamente la lectura del libro pues considero que hace una gran aportación con muchas coincidencias en ideas que comparto, junto con fundamentos y explicaciones que son claramente una excelente contribución en la nueva sociedad que afrontamos con “la ética profesional que será la vía para hacer realidad los Derechos Humanos” en un mundo mejor.

LUIS VILCHES COLLADO

Ingeniero Naval

Ex Decano y Presidente de los Ingenieros

Navales de España

Ex Presidente de Unión Profesional de
Colegios de Ingenieros de España (UPCI)

24. David Saldoni

En un momento de sociedades líquidas, donde lo efímero y las sensaciones pueden anular el pensamiento y la reflexión, es de agradecer el trabajo de Jordi Ludevid, donde se analiza y se intenta poner faros fijos, más allá de los destellos de los flashes que pueden manipular una comunidad.

La Ciudad de Profesiones es una ciudad con seis misiones claras, que incluyen los objetivos vitales del conjunto de una sociedad, y que se llevan a la práctica gracias al liderazgo de cuarenta profesiones a su vez constituidas por millones de profesionales. El trabajo individual, profesional, tiene así dos características importantes: el saber práctico y el sentido del civismo. Entonces, las decisiones deben de ejecutarse bajo el prisma del trabajo bien hecho y de una consciencia de “civis”, “civitas”, de ciudad, de ciudadano.

Y a mí me gustaría añadir otro, el sentido de las instituciones, ya que todo eso junto nos lleva al gran objetivo de construir comunidades, más allá de vivir en comunidades?.

En este sentido, el reto y las responsabilidades ciudadanas son compartidos entre los representantes políticos y los profesionales. Juntos podemos hacer que la modernidad se sustente en técnicas bien ejecutadas, prácticas de gobernanza compartida y objetivos mundiales.

Debemos hacer de la colaboración una evidencia positiva, trabajar para superar la extrema burocracia, para recuperar lo nuclear del sentido común y poner en valor la palabra “profesionalización” en todos los ámbitos, también en el público.

Jordi Ludevid, con este libro, nos ilumina un camino. Desde lo público y lo privado, debemos colaborar y aprender para hacerlo posible.

DAVID SALDONI DE TENA
Director General de Transport i Mobilitat de la
Generalitat de Catalunya
Ex Presidente de l'Associació Catalana de Municipis
Ex Alcalde de Sallent

25. Eloy Algorri

A lo largo de las dos primeras décadas del siglo XXI Jordi Ludevid ha recorrido todos los niveles del escalafón de los cargos representativos institucionales de los arquitectos para culminar, entre 2010 y 2017, con la presidencia del Consejo de Colegios y, a la par, de la Unión Profesional española (2016-2017). Tres años después, ya retirado de esas obligaciones, alumbra el ensayo titulado “*Una Ciudad de Profesiones*” que, metafóricamente, tengo entre mis manos.

Mediante la analogía del jarrón chino se ha ejemplificado de modo sagaz la problemática posición de los que ejercieron un papel de liderazgo. De entre las distintas salidas posibles no se me ocurre mejor alternativa que plasmar por escrito todo lo aprendido durante ese período de responsabilidad y compromiso. Es como una rendición de cuentas, o también un acto de servicio y gratitud: corresponder a la confianza depositada con una reflexión sobre la experiencia acumulada; ofrendar el conocimiento deparado por el desempeño de esas funciones dirigentes.

Como no podría ser de otro modo, el texto retrata al autor. Particularmente su envidiable capacidad para ordenar metódicamente el análisis y la exposición de asuntos complejos. También para acuñar expresiones o tréadas memorables que sintetizan conceptos y facilitan su comprensión. Así, por ejemplo, la distinción entre *cívitas*, *urbs* y *polis* resulta particularmente esclarecedora.

La estructura del escrito es sencilla a la vez que eficaz: pasado, presente y futuro. La primera parte como constatación de que el hecho profesional goza de un profundo y rico arraigo histórico. La segunda para exponer los principios que hasta hace poco han sostenido la legitimación social de las profesiones, particularmente de aquellas que prestan sus servicios en régimen de exclusividad. La tercera para abordar las perspectivas futuras en una sociedad sometida a procesos de cambios continuos y acelerados y en la que, al menos en apariencia, el conocimiento se ha popularizado, erosionando el aura de la especialización.

Entre las muchas ideas destiladas a lo largo de sus páginas destaco el ejercicio taxonómico a partir del concepto de *misión*. No hay profesión sólida sin una misión socialmente reconocida. Y a la inversa, toda profesión sin una misión nítida está condenada a remar contra corriente. Bien lo sabemos los arquitectos.

En suma, Jordi Ludevid nos ofrece un ensayo necesario y oportuno. Necesario porque aborda un territorio paradójicamente poco explorado a pesar de la relevancia numérica de los directamente implicados. Oportuno porque el momento presente, estructural y coyunturalmente impone un cambio de rumbo.

ELOY ALGORRI GARCÍA
Ex Secretario General del CSCAE 2014-2017
Ex Secretario del Colegio de Arquitectos de León

26. Josep Maria Llop

Ciutats i Professions o la descoberta d'una relació intensa però menys visible que d'altres.

En aquest món de ciutats, on el procés d'urbanització i a on l'increment de la taxa de població urbana dels països és forta i present, la complexitat dels processos derivats del fet urbà estan del tot lligats també a l'exercici de les professions en tantes i tantes derivades. En el text de *Una Ciutat de Professions* es mostra la imatge del món urbanitzat amb bones referències, connectada però amb el nostre àmbit professional i amb la dimensió de les professions. Poques vegades he vist aquesta doble panoràmica, la segona insisteixo més determinant que mai, però posades en relació. Tenim doncs una aportació que pretén fer-nos visible una relació intensa i cal aprofitar l'oportunitat de repensar les dimensions culturals i econòmiques, ètiques i polítiques que ens mostra.

Sobre l'autor, admiro al company d'estudis que ens ha dut a veure aquesta relació tan bàsica. El llibre que tenim a les mans és fruit, a més de la realitat poc visible abans esmentada, també d'una altra relació, la del compromís i la trajectòria d'en Jordi Ludevid. Un compromís amb la millora de la realitat urbana i territorial en la que ell està immers, en el sentit de l'home bo de fer país. Una trajectòria brillant, continuada i insistent, de superació dels estadis estudiantil, professional i corporatiu. Poques persones tenen una trajectòria personal i professional cimentada en compromís, que es trasllada al servei públic en l'ètica de la professionalitat. Un arquitecte que ha estat President de l'entitat estatal de les Professions. Un company d'estudis que m'ha cuidat (junt a la seva "bona sort", la Roser), en els moments més durs de la meua vida, amb la seva amistat. Aquesta persona ara m'il·lumina amb una contribució a un dels temes que treballa: que la urbanització generi desenvolupament no és, no serà possible sense una millor relació entre les Ciutats i les Professions.

JOSEP MARIA LLOP TORNÉ

Arquitecte Urbanista

Director de la Càtedra UNESCO ciutats
intermèdies - urbanització i desenvolupament

27. Oriol Nel·lo

En los albores de la industrialización, algunas de las pugnas más relevantes entre trabajadores y patrones no versaron solo sobre la remuneración del trabajo, sino sobre los conocimientos acerca del proceso de producción. Los avances tecnológicos y las nuevas relaciones sociales requerían despojar al trabajador de buena parte de sus hábitos y saberes previos, en particular de aquellos que le conferían comprensión y posibilidad de control sobre la totalidad del proceso productivo. Por otra parte, la mecanización permitía prescindir de buena parte de las habilidades profesionales que hasta entonces habían hecho que cada trabajador, hombre o mujer, fuera más difícilmente reemplazable.

De este modo, al mismo tiempo que se concentraba la propiedad y el control sobre los medios de producción, el trabajador se veía desprovisto del conocimiento y la iniciativa sobre el uso de los mismos. La pérdida del propio oficio se convertía así en uno de los requisitos para la asalarización y la proletarización. Fue ante esta deriva que Marx elaboró la teoría de la alienación del trabajador tanto respecto al producto de su labor, como respecto a un proceso de producción desprovisto de “todo carácter autónomo, toda libre iniciativa y todo encanto para el obrero”, para decirlo en las palabras del *Manifiesto* de 1848.

El libro de Jordi Ludevid *Una ciudad de profesiones* retoma el tema de las profesiones casi dos siglos más tarde. Apoyándose en su larga y sólida carrera en el campo de la arquitectura, el urbanismo y el asociacionismo profesional, el autor plantea bajo nueva luz la cuestión de las profesiones y los oficios. Lo hace para reivindicar la importancia de la calificación y el ejercicio profesional, tanto en la realización vital de cada persona, como para su aportación a la sociedad en su conjunto. Se trata de una reivindicación que se sitúa en buena medida a contracorriente, ya que, como en el pasado, la “desprofesionalización” continúa siendo una amenaza importante, cuyos orígenes el autor desentraña y analiza: la precarización laboral, económica y funcional, la hiper-regulación, el burocratismo y las debilidades del sistema educativo. El contexto de cambio tecnológico acelerado

en el que vivimos, con la digitalización y la robotización, agrava dichos riesgos.

La aproximación de la obra de Jordi Ludevid resulta particularmente interesante porque se aparta tanto del individualismo neoliberal como de las veleidades corporativas. Al contrario, propone que el ejercicio de las profesiones se base en valores de responsabilidad social y cooperación, y que sea animado por la voluntad de transformar el sistema económico, las ciudades y la sociedad en su conjunto, para hacerla más justa, democrática y sostenible. Una transformación que permita ofrecer a todo el mundo el trabajo digno que William Morris propugnaba al reivindicar la importancia de los oficios en su *Useful Work vs. Useless Toil*: aquel trabajo “que lleva consigo la esperanza del placer en el descanso, la esperanza del placer en nuestro uso de lo producido y la esperanza del placer en nuestra diaria habilidad creativa”.

ORIOl NEL·LO
Geògraf
Ex Secretari General d'Ordenació del Territori
de la Generalitat de Catalunya

28. Félix Solaguren-Beascoa

En “*Las ciudades invisibles*” de Italo Calvino, hay un párrafo que provoca alguna inquietud:

“Pregunta Kublai a Marco: Tú que exploras en torno y ves los signos, sabrás decirme hacia cuál de estos futuros nos impulsan los vientos propicios.”

Kublai Kan encargaba documentar los territorios y las ciudades en un gran libro que consultaba a menudo y en ese atlas del Gran Kan también había mapas. Los mapas simbolizaban el mundo. Son su representación abstracta. Los mapas aprehendían de la experiencia del viaje. Y es en ellos donde cristaliza una determinada sabiduría que permite entrelazar el faceitado del mundo. En los mapas se dibujan ciudades y paisajes, y ríos y montañas, y mares y puertos. Lugares, lugares del mundo. Pero lo que despierta mayor interés en los mapas son los puntos nodales, los espacios donde habita el hombre. A esos puntos se les denomina ciudades. Y tanto al Kan como a Marco Polo lo que más les interesaba de sus planos eran las ciudades, no tanto por su configuración sino porque eran el foco principal de la actividad humana.

Precisamente en este libro de Jordi Ludevid se incide en ello, en la actividad humana, en las ciudades como la cuna del *hecho profesional*, con toda la complejidad y los conceptos que conllevan para, como él mismo dice, “convertirlo en un recurso pedagógico y comunicativo”. Ese es el objetivo de todo buen libro.

Jordi Ludevid colabora con la ETSAB en el Master Habilitante. Puntualmente nos ofrece generosamente esa visión poliédrica de una *ciudad* que él conoce bien al haber representado a todos los niveles al mundo profesional y todo lo esto que conlleva. Ello le dota de un conocimiento nada baladí pues le permite dibujar una transversalidad entre los distintos factores del *hecho profesional* y del cual las escuelas, y especialmente las de Arquitectu-

ra, son parte fundamental de la ecuación. Entonces, Jordi Ludevid nos orienta en esa *ciudad* desde un punto de vista diferente, desde la reflexión de su enorme experiencia y así nos permite entender el sentido de nuestro futuro.

La lingüística permite realizar malabarismos seductores. Profesión, profesional, profesionalidad, son tres palabras de raíz común y relacionadas entre sí. Ellas solas ya generan una seductora telaraña que rota alrededor de ese denominador que tiene sentido fundamentalmente en la ciudad. Una ciudad de hilos multicolores donde la aportación de Jordi Ludevid ha sido centrarla en esa *ciudad de las profesiones* que nos propone añadiendo de paso, otro hilo a la maraña, que es ni más ni menos la característica principal de la ciudad de *Ersilia*.

FÉLIX SOLAGUREN-BEASCOA
Arquitecto, Catedrático
Director de la ETSAB--UPC

29. Antonio García Herrero

Excepcional, profundo y completo análisis el que nos ofrece Jordi Ludevid en Ciudad de Profesionales. Un completo recorrido por la historia de los oficios y las profesiones que extiende, no solamente al acertado diagnóstico de los orígenes y motivos de la crisis actual, sino que, tras la consideración de la innegable identidad ciudad-profesiones, propondrá un claro proyecto de futuro en un entorno de cambio acelerado, estimulante y alentador.

Un documento que resulta, hoy más que nunca, necesario y fundamental para la renovación y proyección futura de las profesiones. Porque si algo las caracteriza especialmente es el compromiso libremente adquirido en el desarrollo de las misiones que Ludevid enumera con total claridad. Un compromiso que identifica al profesional en la singularidad de tales misiones, específicas y especiales, desde la deontología y la responsabilidad asumida en servicio de la sociedad.

Por ello, la sociedad, el estado, debe proteger sin duda la dignidad de las profesiones y de los profesionales garantizando un escenario de seguridad jurídica que permita el ejercicio profesional en un marco específico y justo. El ejercicio profesional responsable no puede continuar siendo confundido con el mercado de bienes. Hemos de exigir que se elimine de una vez la gratuita (y para algunos cómoda) confusión entre el mercado de meros objetos y la prestación de los servicios profesionales diseñando un entorno jurídico específico y adecuado.

La aplicación tantas veces radical e irracional de unas normas de la *competencia*, elaboradas desde supuestos muy alejados de la realidad, al ejercicio profesional puede llegar a provocar la destrucción de la calidad del servicio si no se pone remedio de inmediato. De hecho gran parte de la grave crisis que en la actualidad sufrimos viene originada por esta penosa transformación en las condiciones de los profesionales. Transformación claramente provocada por un marco legislativo insensato. De no poner remedio, la *competencia* de los mercados puede acabar destruyendo la verdadera competencia profesional.

Vemos con gran preocupación el crecimiento de ese *culto a la ignorancia* que ya Asimov denunciaba en los años setenta, a la vez que la presión y el desprecio por el conocimiento se extienden al parecer sin remedio. Difícilmente puede el profesional ejercer su misión correctamente desde condiciones tan adversas y con presiones económicas que rayan a veces lo ridículo, incluso propiciadas desde los propios poderes públicos.

Jordi Ludevid propone la recuperación del equilibrio y la cordura social desde el respeto y la protección de las profesiones. Porque, si el ser humano ha evolucionado y progresado desde sus orígenes hasta ahora, no lo debe sino al conocimiento, a la investigación y al esfuerzo de aquellos profesionales que lo hicieron posible.

ANTONIO GARCÍA HERRERO
Arquitecto

30. Álvaro Siza Vieira Manuel Somoza Barreiro

En la actualidad los arquitectos y la arquitectura atravesamos un periodo deplorable. Además de la aceleración sin sentido que inunda nuestra sociedad tecnocrática, un creciente burocratismo nos desliga progresivamente de los valores sociales y culturales de la arquitectura, y así, junto con la paulatina pérdida del control de las obras por parte de los profesionales arquitectos, nos conduce demasiado a menudo a reducir nuestra figura a un mero gestor de licencias de edificación.

Conocemos bien a Jordi Ludevid al haber colaborado y trabajado conjuntamente con él en las actuaciones para una singular acequia medieval, la *Sèquia de Manresa* en Catalunya. Su libro *Una ciudad de profesiones*, ahonda con conocimiento y experiencia, en el análisis de esta deriva tan negativa para la función de las profesiones en el más amplio contexto de las crisis que sufre la sociedad actual y añade, a la manera de un manifiesto, unas interesantes líneas de recuperación a la vez que considera a las profesiones como el imprescindible nervio vital de la nueva ciudadanía y de las ciudades del futuro.

ÁLVARO SIZA VIEIRA,
MANUEL SOMOZA BARREIRO
Arquitectos

31. Carme Sanmartí

Desde Grecia y hasta principios del siglo XX las profesiones exigían no solamente conocimiento técnico especializado sino también el compromiso ético de utilizar este saber a favor de las personas, pero a lo largo del siglo XX y hasta la actualidad se han convertido en una actividad especializada que constituye una forma de ganarse la vida. Este es el punto de partida de Jordi Ludevid que en su libro *Una ciudad de profesiones*, plantea la necesidad de abrir un debate sobre la situación presente de las profesiones. El autor defiende que el perfil que tenían antaño los profesionales tiene vigencia en la actualidad.

A la evolución y las transformaciones que han experimentado las profesiones a partir de la revolución industrial en el siglo XIX, y a la progresiva pérdida de autonomía y la generalizada precariedad laboral experimentada en el siglo pasado, se han sumado los retos y las oportunidades derivadas de la digitalización y de las nuevas formas de comunicación. Pero estos profundos cambios no han puesto en cuestión el valor de las profesiones, entendidas como organizaciones de la sociedad civil que deberían estar en la vanguardia de la regeneración democrática. En un mundo cada vez más urbanizado, las misiones que asumen los profesionales (salud, educación, comunicación, habitabilidad, seguridad jurídica, sostenibilidad ambiental y económica), afectan al conjunto de la sociedad y colaboran a la articulación de la ciudad y a reforzar la convivencia. Y para ello, los profesionales deben ser conscientes que con su trabajo y su compromiso ético son actores imprescindibles en la aplicación y el desarrollo de los derechos humanos.

Ludevid considera que los estados, que asumieron la responsabilidad de la formación de los profesionales a principios del siglo XIX, no les garantizan una formación adecuada y lamenta que las universidades reduzcan su formación, en algunos casos, mientras que, en otros, los programas resulten obsoletos y excesivamente académicos. No se centran en el arte de la definición del problema, de la práctica y de la improvisación sino en el co-

nocimiento sistemático, preferentemente científico. Ante esta situación, que define como generalizada, aporta experiencias positivas que han optado por el aprendizaje a través del descubrimiento guiado y el trabajo cooperativo, a partir de proyectos, de análisis de situaciones complejas y a basados en problemas reales. Los currículums de la educación superior y los programas de formación continua organizada a través de los colegios profesionales, deberían estar impregnados de los valores éticos y cívicos que caracterizan las profesiones que, más allá de los conocimientos técnicos y de la exigencia de la excelencia, no deben olvidar que tienen la responsabilidad de cuidar de las personas y mejorar sus condiciones de vida.

Así pues, ante los retos que nos plantea el presente y el futuro, Jordi Ludevid defiende que es urgente impulsar el debate sobre la definición de profesión, profesionalidad y profesional y devolver a estas palabras su sentido primigenio con la finalidad de reforzar las ciudades, el civismo y los derechos humanos.

CARME SANMARTÍ
Historiadora
Profesora emérita UVic-UCC

32. Federico García Erviti

El libro “Una ciudad de profesiones”, de Jordi Ludevid, aporta una amplia visión personal del hecho profesional, notablemente cualificada por las responsabilidades institucionales desempeñadas al más alto nivel por su autor en los últimos años. Más concretamente, este trabajo vuelca una mirada holística al mundo actual de las profesiones desde la perspectiva de la ética como elemento que dota de sentido a la actividad de los profesionales prestadores de servicios en una sociedad abierta y madura de ciudadanos sujetos de derechos. Y todo ello en el marco espacial y temporal de la ciudad, entendida en esta obra como el hecho urbano, el medio físico en el que se desarrollan y fluyen las relaciones sociales, escenario en el que los ciudadanos demandan los servicios de los profesionales. Esta es también, de alguna manera, la perspectiva de la responsabilidad civil profesional en el contexto del pacto típico de la prestación —el contrato de arrendamiento de servicios—, que excluye el examen del resultado del trabajo realizado y se ciñe a la comprobación del cumplimiento de la obligación de actividad de medios. Es decir, del cumplimiento de la *lex artis*, que el Tribunal Supremo ha identificado con “el estado del saber profesional”, y que en las situaciones litigiosas viene determinado por “el canon o parámetro de normalidad que se espera de una actuación concreta”. Este concepto no solo está estrechamente unido a la definición canónica de la ética como el conjunto de normas que ordenan el comportamiento de un grupo social, sino que nos remite también a otra de las ideas fuerza del libro de J. Ludevid: el desempeño profesional como un arte —la habilidad o capacidad para hacer algo adecuadamente—, concepto que el DRAE identifica también con el conjunto de preceptos y reglas necesarios para hacer algo, en este caso, el trabajo profesional bien hecho. Nuevamente volvemos a las reglas y normas —al canon de normalidad— que, junto a la creciente complejidad técnica y jurídica del desempeño profesional en un entorno de exigencia tecnológica en progresión permanente, explicaría la crítica que en esta “Ciudad de las profesiones” se hace a la hiperregulación como

enfermedad contemporánea. Como ha dicho un ilustre jurista, ante el debate entre la anomia del Estado y la saturación normativa no hay escapatoria: o nos dominan las clases eminentes a través del Estado o lo hacen a través de las grandes organizaciones privadas. Para soportar esta patología de la exuberancia de la norma, cabe aplicar como lenitivo a Peter Sloterdijk cuando afirma que “el sistema jurídico es el sistema inmunológico de la sociedad” (El País 3/5/2019). Y también es útil recordar, a título de ejemplo, la sencilla declaración de intenciones de la exposición de motivos de la Ley de Ordenación de la Edificación: “Para los distintos agentes que participan a lo largo del proceso de la edificación se enumeran las obligaciones que corresponden a cada uno de ellos, de las que se derivan sus responsabilidades”, para a continuación avanzar que “la Ley delimita el ámbito de actuaciones que corresponden a los profesionales, el proyectista, el director de obra y el director de la ejecución de la obra, estableciendo claramente el ámbito específico de su intervención, en función de su titulación habilitante”. En una ley de garantías para el consumidor del producto edificado, no hay enunciado más transparente del marco normativo básico —y de las consecuencias de su incumplimiento— en el que se desenvuelve la actuación profesional en un ámbito concreto —el trabajo de edificación— y, en fin, de la ética de las profesiones técnicas que intervienen en ese sector de actividad específico.

Hay mucho más en esta excelente y necesaria “Ciudad de las profesiones”, desde la crisis del modelo colegial y sus misiones a la visión de género en el desempeño profesional, pasando por la constancia de la precarización y proletarización laboral de la actividad de los profesionales, entre otras cuestiones no menores. El libro de Jordi Ludevid enfoca, como se ha dicho, el hecho profesional con una visión holística. Queda, pues, pendiente al autor para otra ocasión —esperemos que próxima— la tarea de entrar en el debate de los problemas específicos de la Arquitectura y de sus profesionales en el siglo XXI, en los que Ludevid es un conspicuo experto.

FEDERICO GARCÍA ERVITI
Arquitecto. Profesor emérito de Deontología y
Arquitectura legal de la ETSAM

33. Marc Marcè i Casaponsa

Sempre hem sabut que quatre cases només són quatre cases, però quatre cases i un forn de pa són un poble. I s'hi podria afegir que, si un inversor i un enginyer converteixen l'obra en una fàbrica, el poble esdevindrà ciutat. L'impacte del fet professional en les comunitats humanes establertes és així de definitiu: la ciutat no apareix quan l'acumulació d'habitatges i de persones supera un determinat nombre, sinó en el moment en què un nombre suficient dels seus habitants hi ofereixen habilitats útils i intercanviables per diners o per altres serveis. Així es posa en marxa la cadena infinita de la complexitat urbana, amb totes les seves dimensions econòmiques, espirituals i polítiques. La societat complexa es forja en les ciutats, i el seu detonador no són ni els sacerdots ni els reis, sinó els professionals.

Jordi Ludevid ressegueix en aquest llibre les nombroses dimensions que té aquest procés en la història i en el present. Ho fa amb un enfocament tan sorprenent com suggerent, amb gran ambició i amb un desplegament de documentació que resulta enlluernador. El treball de Ludevid és tan multidisciplinari com el mateix concepte de ciutat.

«Una ciutat de professions» proporciona una visió en perspectiva del que ha estat un dels carrils centrals de la civilització, i descriu amb detall minuciós la realitat inabastable del món de les professions avui, creixentment divers a mesura que el coneixement es fragmenta i l'especialització es dispara, generant més necessitat de cooperació i, per tant, més complexitat. Però, alhora, Ludevid planteja interrogants de fons per al futur. Citant Javier Gomá, recorda que la cultura moderna és una cultura de les professions, vinculada tradicionalment a una classe mitjana que ha sostingut la democràcia. I remarca: fins avui. Efectivament, la societat digitalitzada està imprimint un gir sobtat a la globalització, i les societats occidentals han d'abordar reptes enormes derivats de la minvada ocupabilitat de les seves poblacions menys formades i de la nova immigració. Un d'aquests reptes és, precisament, la *desprofessionalització* de les classes mitjanes menys educades, cada cop més frustrades per la seva devaluació laboral i, per tant,

cada cop més desorientades, ressentides i disposades a llançar-se en braços del populisme autoritari. El món de les professions se situa, per tant, al bell mig dels assumptes més candents del nostre temps, i Ludevid proporciona un impagable marc de coneixement per entomar-los.

MARC MARCÈ I CASAPONSA
Periodista. Director de *Regió7*

34. Carlos Irisarri Martínez

Hace ya tiempo invitamos a Jordi Ludevid a impartir una clase magistral dentro de nuestros programas de Deontología y Ética. Debo decir que quedé francamente sorprendido.

Jordi nos trazó sobre la pizarra una constelación de cuarenta profesiones, perfectamente organizada, la relacionó con las virtudes del trabajo bien hecho y la enlazó con sus verdaderas misiones (seis nada menos). Además, todo ello fue sistematizado como una única y auténtica Ciudad, entendida esta no sólo como un espacio físico sino como el conjunto de sus habitantes y más aún, de las fuerzas que la gobiernan y transforman.

Estoy firmemente convencido del imprescindible papel que los profesionales tienen en la sociedad actual. Esta idea, que me surgió desde las conferencias y escritos de Adela Cortina, justifica buena parte de mi docencia y mis propias investigaciones y libros. Por eso, escuchando a Jordi, estaba no sólo reconociendo a alguien que compartía mis mismas inquietudes, sino descubriendo un planteamiento muy diferente al mío a pesar de la coincidencia de objetivos, con un programa tan original como sólido y muy, muy convincente.

Haber conocido a Jordi Ludevid es un privilegio, en primer lugar, por sus cualidades personales. Pero además por lo importante que es su teoría, que integra cualidades espaciales, propias de los arquitectos, con virtudes y deberes, propias de los pensadores.

El futuro sólo lo pueden trazar las reflexiones transversales, propias de los pocos autores que son capaces de relacionar las verdades que se encuentran en disciplinas muy dispares. Esa es la gran virtud de “Una ciudad de profesiones”, el libro que plasma la investigación de Ludevid. Además, están su oportunidad, su amable forma de desarrollar la exposición y la limpieza de su hilo conductor. Pero sobre todo, si algo destaca aún más, es su Necesidad. Que este libro sirva de aportación a la urgente regeneración profesional de la que depende, inevitablemente, la regeneración social.

CARLOS IRISARRI MARTÍNEZ
Doctor Arquitecto. Universidad Europea de Madrid

35. Federico Mayor Zaragoza

Por fin, podemos expresarnos. Por fin, todos iguales en dignidad. Ha llegado el momento de la participación popular. De “Nosotros, los pueblos”, como tan lúcida y prematuramente comienza la Carta de las Naciones Unidas (1945)... La ciudadanía es, por fin, consciente de que el tiempo de la sumisión, del miedo y del silencio ha concluido. Y de que ahora, con grandes clamores populares, podrán corregirse las presentes asimetrías sociales y poner la gobernanza en manos de un eficiente multilateralismo democrático, eliminando de una vez los nocivos grupos plutocráticos (G6, G7, G8, G20) que el neoliberalismo impuso a fines de la década 80 del siglo pasado.

Constituye un gran acierto del autor ponderar el papel que corresponde a las asociaciones profesionales en el liderazgo para la reconversión de tantos rumbos presentes que, especialmente por el carácter de irreversibilidad de alguno de ellos, se ciernen sobre la humanidad por primera vez en la historia.

Es esta “profesionalidad” la que puede contribuir al por-venir que está por-hacer. “Tendremos que cambiar de rumbo y nave”, advirtió José Luis Sampedro. Estas transformaciones apremiantes son ineludibles porque –es esencial para nuestras responsabilidades intergeneracionales- las futuras generaciones sólo podrán ejercer plenamente sus derechos si las actuales cumplen con sus deberes.

FEDERICO MAYOR ZARAGOZA
Biólogo
Ex Director General de la UNESCO

36. Sandra Bestraten

El llibre “Una Ciutat de professions” és realment un episodi de generositat de l'autor en compartir amb nosaltres les seves reflexions sobre el present i el futur de les professions en la societat i en les ciutats. Unes reflexions que de fet són també el fruit de la seva tasca durant molts anys en diferents càrrecs de responsabilitat als Òrgans Col·legials dels Arquitectes i de la Unió de Professions.

La disrupció i la digitalització global ens ha arrossegat a tothom a un món ple de perplexitats professionals, on la velocitat del canvi no ens ha permès la necessària i oportuna reflexió, que sí que es va donar en major mesura per exemple al segle XX, amb el debat produït sobre el domini de la màquina i de l'ètica.

Com a professionals ens cal recuperar la confiança en el valor de l'ètica cívica que acompanya des de sempre a la nostra pròpia missió. Avui, la professionalitat resulta severament amenaçada enfront de la precarització social i la desmesurada burocràcia a què ens ha abocat l'actual economia. Tanmateix, els professionals sempre hem estat compromesos amb els reptes de la societat moderna i ara ho estem més que mai, quan ens cal enfrontar el desafiament que suposa el canvi climàtic o la defensa de l'equitat social i de gènere.

És en aquesta societat cada vegada més gasosa que líquida, que els col·legis professionals tenen la capacitat encara de propiciar itineraris formatius actualitzats. Un exemple n'és l'Escola Sert, l'espai de formació contínua del Col·legi d'Arquitectes de Catalunya que està buscant anticipar-se als objectius del demà des d'uns fonaments basats en l'ètica professional. Un espai formatiu on el saber especialitzat pràctic s'alimenta també de les xarxes contemporànies entre companys, emparades i reforçades a través del col·legi professional i les interprofessionals.

El llibre “Una Ciutat de Professions” articula de forma magistral aquestes reflexions al voltant dels vincles entre les professions i les ciutats al llarg de la història, unes arrels sobre les quals es sosté la construcció d'una so-

cietat democràtica. Així és com l'ètica inherent als codis deontològics dels col·legis és un dels instruments al servei del tresor més gran que ens hem regalat com a civilització fins a la data, la Carta dels Drets Humans, un tresor constantment amenaçat. En el context d'incertesa actual, la professionalitat hauria de ser de gran ajuda per donar respostes als grans desafiaments que ens planteja el segle XXI. És per tot això, per tot plegat, que “Una Ciutat de Professions” és un llibre de lectura obligada per a comprendre allò que ens passa i també esperarçar el futur.

SANDRA BESTRATEN CASTELLS

Arquitecta

Presidenta de la Demarcació de Barcelona del
Col·legi d'Arquitectes de Catalunya COAC

